

«THE IDEALIST. THE STORY OF BARON PIERRE DE COUBERTIN», DE GEORGE HIRTHLER. COMENTARIOS Y REFLEXIONES

Pedro J. Cordova

Presidente de la Academia Olímpica de Puerto Rico

Fecha de recepción: Enero 2017

Fecha de aceptación: Mayo 2017

<https://doi.org/10.15366/citius2017.10.1.004>

Resumen:

En el año 2016 se publicó el libro «*The Idealist*». Es la historia novelesca del Barón Pierre de Coubertin, realizada por el escritor George Hirthler, muy familiarizado con el *Movimiento Olímpico*. El autor hace uso de la ficción histórica ya que afirma que ello le permitiría una mejor presentación. De acuerdo con éste, el uso de hechos reales permite crear un ambiente imaginativo de interpretaciones. En la obra, se mezclan personajes de la realidad con caracteres ficticios, aunque el autor añade que quiso permanecer lo más posible dentro de la realidad, manteniendo la mayoría de los eventos, en sus fechas y lugares, cuándo, cómo y dónde ocurrieron.

Nuestro objetivo con la reseña de esta obra es ofrecer un breve recuento de esos hechos para añadir información interesante y útil para entender la figura del Barón Pierre de Coubertin y sus motivaciones para crear el *Movimiento Olímpico Internacional* como símbolo de paz y amistad entre personas y naciones, todo ello dentro del marco de la educación y el deporte.

Palabras clave: Pierre de Coubertin, Movimiento Olímpico, Olimpismo

Title: “THE IDEALIST. THE STORY OF BARON PIERRE DE COUBERTIN”, BY GEORGE HIRTHLER. COMMENTS AND REFLECTIONS

Abstract:

In the year 2016, writer George Hirthler, well versed in the Olympic Movement, published the book “The Idealist”. It is the fictionalized story of Baron Pierre de Coubertin, intermingling facts with characters and circumstances that may be fictitious. Emphasis is made in real events, places and dates.

Our summary wishes to offer a brief narrative of its highlights in order to add interesting and useful information for a better understanding of Baron Pierre de Coubertin and his motivations to create the International Olympic Movement as a symbol of peace and friendship among people and nations, all within the scope of education and sports.

Keywords: Pierre de Coubertin, Olympic Movement, Olympism.

1. El entorno familiar y los inicios de una trayectoria cargada de ideales

Coubertin nació del matrimonio entre dos aristócratas, con una fortuna que se había acumulado a través de varias generaciones. Éste la consagró prácticamente en su totalidad a su sueño olímpico. Su padre, Carlos, se dedicó a la pintura. Una de sus obras se encuentra en el Museo del Vaticano. Su madre, Marie, estudió medicina. Vivió la Guerra Franco-Prusiana de 1870. Coubertin pudo presenciar cómo su madre prestaba servicios voluntarios en hospitales de París para atender a los heridos de la guerra. Los prusianos sitiaron París durante cuatro meses, privando a sus habitantes de comida. En aquellos años, las clases más necesitadas se organizaron como una comuna. Comían animales pertenecientes al estado, animales del zoológico, caballos.

Durante ese período, los franceses lucharon entre sí hasta que finalmente la comuna fue sometida. Todas aquellas situaciones fueron vividas y presenciadas por Pierre de Coubertin.

Uno de los antepasados de la familia, Felice di Fredi, productor de vino en Roma, Italia, durante la primera década del año 1500, mientras cavaba en su propiedad, encontró una escultura griega de mármol, que hoy es conocida como «*Laocoonte y sus hijos*». La escultura plasma la escena en la que los dioses griegos crearon serpientes submarinas para atacar al sacerdote Laocoonte, ya que éste intentó advertir a los troyanos sobre el peligro que representaba el caballo de Troya.

Di Fredi donó la escultura al Papa Julián II que con ella comenzó a organizar los fondos que hoy conforman el Museo del Vaticano.

La educación de Coubertin comenzó en su etapa de primaria en el Colegio Jesuita de Vaurigard. Completó sus estudios en un colegio recién creado en París, el Colegio San Ignacio. Aprendió los idiomas griego y latín. En una de sus clases siguió de cerca los trabajos arqueológicos que se realizaban en Olimpia. En aquellas clases conoció y utilizó el libro de Pausanias «*Descripción de Grecia*» que empleaban paralelamente para ir identificando todos los templos, instalaciones deportivas y esculturas que iban descubriendo los arqueólogos alemanes. Estudió los modelos griegos antiguos de educación en base las formas «deportivas» que en la antigüedad ellos utilizaron. En su graduación fue el número uno de su promoción.

Su padre, Carlos, le familiarizó con la historia de París. Le explicaba que el arte despierta las más nobles aspiraciones del ser humano mientras que la violencia «*lo empuja hacia la cueva*». Le describió como París había ido creciendo en círculos, cada uno de estos protegidos por una muralla. Mientras aumentaba la población fuera del círculo, llegaba un momento en el que se construía otro para incluir a todos sus habitantes hasta que llegaron a construirse siete murallas. Eran círculos de inclusión. El deporte crea estos anillos de inclusión a través de todas las fronteras de los países intentando eliminar las diferencias sociales, políticas y económicas.

Don Carlos le recomendaba que, al analizar una pintura, se debía discutir la intención del artista, su estilo, los símbolos dentro de la obra, el movimiento artístico, el contexto político, la procedencia de cada obra y hasta el elemento económico envuelto, incluyendo en algunas ocasiones el marco.

Pierre de Fredy cursó dos años de estudios en Derecho en la Universidad de la Sorbona. Completó su educación en la *Escuela Libre de Ciencias Políticas* (PO) que fue creada para preparar líderes políticos y diplomáticos.

Desarrolló desde muy temprana edad interés por la literatura, la poesía, el teatro, la filosofía y el arte de las antiguas sociedades de Grecia y Roma. Practicó el piano. También se ejercitó en los deportes de atletismo, tenis, esgrima, boxeo, remo, ciclismo, deportes ecuestres (su caballo se llamaba Platón) y hasta lucha. También llegó a desarrollar una gran admiración por el rugby convirtiéndose en árbitro internacional.

Se casó con Marie Rothan. Ella era protestante y él católico, por eso su matrimonio no fue bien visto a causa de la diferencia de religiones. El padre de su esposa era un gran coleccionista de arte, lo que permitió que Coubertin ampliara sus conocimientos sobre este tema. Tuvieron dos hijos. Su matrimonio atravesó dificultades importantes como consecuencia de la incapacidad de uno de sus hijos y las necesidades económicas del matrimonio.

Coubertin decía que era producto de sus tiempos, de una sociedad que le asignaba a la mujer pocas responsabilidades fuera de su hogar, similar al modelo de las antiguas sociedades.

No estaba a la par con los cambios que ocurrían. Su lema personal fue: «*Ver lejos, hablar con franqueza, actuar con firmeza*». Elaboró su filosofía dándole importancia a la: *amistad, la paz, y la excelencia a través del deporte*.

2. La Educación y el Deporte como recursos del cambio social y la búsqueda de la Paz y el entendimiento internacional

Coubertin tuvo colaboradores leales que le apoyaron para lograr su sueño de promover la educación haciendo uso del deporte. Entendía que la vida debía formarse a través de los valores, del deporte y la amistad.

El sacerdote dominico Henri Didon, (el creador del lema *citius, altius, fortius*) era responsable de una escuela católica privada a las afueras de París. Creía firmemente en el valor moral del deporte. Fue el primero en instaurar la idea de Coubertin en el currículo escolar francés introduciendo el deporte y estimuló a otras escuelas a hacer lo mismo. Falleció en el año 1900.

Coubertin conoció al profesor William Milligan Sloane de la Universidad de Princeton en su primera visita a Estados Unidos. Este le asistió para que pudiera llevar a cabo su proyecto de conocer y visitar las universidades de Amherst, Harvard, Johns Hopkins, Pennsylvania, Tulane y la Universidad de Chicago. Le facilitó contactos y le facilitó la celebración de reuniones con personas importantes en el mundo del deporte en Estados Unidos, tales como el que después fue Presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt. Ambos estaban interesados en integrar la educación física y el deporte en la educación escolar. Todas las universidades que visitó tenían programas deportivos agresivos.

Un colaborador que llegó a causar ansiedades a Coubertin fue el alemán Carl Diem cuya lealtad se tambaleó como consecuencia de los Juegos Olímpicos de Berlín y de todo lo que ocurrió posteriormente. En 1933, se eligió la ciudad de Berlín para que organizara los Juegos Olímpicos del año 1936. Lamentablemente, hubo un cambio político que sustituyó a los líderes de aquel país. Coubertin no asistió a aquellos Juegos Olímpicos por entender que se utilizaban como plataforma para la propaganda nazi. Diem se convirtió en el *Secretario General del Comité Organizador de los Juegos*. Fue el creador del protocolo del relevo de la antorcha olímpica desde Olimpia hasta la ciudad sede. Fue un gran administrador deportivo e intelectual, lleno de energía. Colaboró con el *Movimiento Olímpico* desde el año 1896. Instituyó la Escuela Superior de Deportes de Alemania.

Transcurridos esos Juegos, Diem y sus organizadores, siguiendo instrucciones de Hitler, comenzaron una campaña para intentar la designación de Berlín como sede permanente del *Comité Olímpico Internacional* y de sus Juegos Olímpicos. Coubertin se vio en la necesidad de defender su gran creación contra amenazas de «boicot», de los ideales que subyacían en su estructura y que abocaban a suprimir la filosofía sobre la que se instauraban los Juegos Olímpicos. Se enfrentó a su amigo defendiendo la internacionalización de las ciudades sedes. La rotación de los Juegos por distintas ciudades del mundo, era un principio inviolable de la *Carta Olímpica*. A pesar de ello, tenía la intención de donar a su amigo gran parte de sus archivos personales.

En el año 1961, las gestiones llevadas a cabo durante muchos años Carl Diem y el griego John Ketseas permitieron la creación y puesta en marcha en Olimpia de la *Academia Olímpica Internacional*, siguiendo también los deseos de Coubertin.

3. El proyecto educativo: los valores y orientaciones de la Educación Olímpica a través del Deporte

Coubertin fue encargado por el Ministro de Educación francés para examinar el currículo de las escuelas francesas. En aquella época, en las escuelas de la Europa continental no se practicaba el deporte, mientras que, en la educación inglesa, formaba parte de una de sus características esenciales.

En sus visitas a centros docentes de Inglaterra, Pierre de Coubertin conoció la ciudad de Rugby. Tuvo la oportunidad de observar a los estudiantes de aquella escuela practicando deportes felizmente. Fueron esos estudiantes los que inventaron el deporte de rugby en el año 1833. A través de aquellas experiencias y reflexiones pudo apreciar en ellos el «placer del esfuerzo» que se convirtió en uno de sus lemas principales para orientar la práctica de los deportes.

La persona que había establecido la filosofía educativa en la escuela de Rugby fue el profesor Thomas Arnold. Cultivaba los principios religiosos y morales de los estudiantes. Tenía un código de conducta para caballeros y promovía la capacidad intelectual total que pretendía crear la consciencia en el estudiante sobre sus responsabilidades y habilidades. Dio importancia al trabajo en grupo, la cooperación, el sacrificio para el bien común y el respeto. La disciplina era un instrumento para formar el carácter, desarrollar en el estudiante la alegría del esfuerzo, la amistad, el respeto, y el sacrificio personal para el bien común.

Como resultado de todas sus investigaciones, Coubertin escribió un libro titulado «*La Educación Inglesa en Francia*». Creó también un Comité para promover el deporte y la educación física en su país.

En Inglaterra Pierre de Coubertin también visitó la ciudad de Much Wenlock en donde parece que también encontró importantes inspiraciones. En aquella localidad un doctor de nombre William Penny Brookes había organizado unos juegos deportivos en los que participaban los habitantes de su localidad. Se celebraron entre los años 1850 a 1890. Aquel médico estaba muy preocupado por la salud de los habitantes y por ello impulsó la práctica del ejercicio físico entre la población, con el objetivo de contribuir a su desarrollo físico, moral e intelectual, todo ello a través del deporte que se potenciaba con las competiciones anuales. Preparaba también producciones artísticas y literarias. Coubertin pudo apreciar que el doctor Brookes había introducido también ciertas tradiciones rituales que se seguían en las ceremonias en cada evento, simultáneamente a aquellas competiciones y que éstas podían producir respeto para su celebración. Se organizaban paradas y se sembraban árboles durante las festividades. El doctor Brookes estuvo invitado para participar en el Congreso de la Sorbona de 1894 en el que fueron creados los Juegos Olímpicos, aunque no pudo asistir debido a su condición de salud. Murió al año siguiente.

Varias pueden ser las competiciones deportivas que pueden ser citadas como precedentes de los Juegos Olímpicos que se establecieron a partir del impulso de Pierre de Coubertin, y que desde 1896 ya no han dejado de celebrarse. En Atenas, Grecia, se organizaban unos juegos olímpicos gracias a una colaboración económica de Evangelis Zappas, griego residente en Rumanía. Se organizaron Juegos en los años 1850, 1860, 1875 y 1889. En Suecia se celebraban unos juegos «olímpicos» desde el siglo XVII. Hubo también unos juegos «olímpicos» en Finlandia desde el año 1600.

4. La Exposición Internacional de París 1889

Esta exposición se inauguró el 6 de mayo de 1889. En los seis meses que estuvo abierta al público, aproximadamente treinta y dos millones de personas la visitaron. Fue una exposición

dedicada a la iluminación¹ con énfasis en la educación. Fue el momento en que se realizó la construcción de la Torre Eiffel, como símbolo principal de aquella exposición. Coubertin participó en la organización de sus festividades. Desarrolló una amistad con la Baronesa Bertha Von Suttner, que había sido secretaria privada, por un corto tiempo, del Sr. Alfred Nobel.² En aquella exposición se celebró un *Congreso Universal para la Paz Mundial* que promovió la idea de crear un evento que inspire a una ciudad, una nación, y al mundo por su creatividad y su significado cultural. La Baronesa Von Suttner fue una de las co-organizadoras. Coubertin fue parte de los organizadores del Congreso para la *Promoción del Deporte y la Educación Física* cuyo propósito era establecer reglas inter-escolares para la práctica de cada deporte. Durante todos esos años el deporte internacional crecía sin orientación, sin dirección. Hacía falta un vehículo para promover la paz entre países y Coubertin lo veía en el deporte.

5. Los Juegos Olímpicos Modernos

El primer Congreso para promover el deporte internacional se celebró en el año 1892. Coubertin invitó a ciudadanos franceses. Aunque su idea recibió una gran acogida, no consiguió que fraguara el establecimiento de los Juegos Olímpicos modernos.

En el año 1894, organizó en la Universidad de la Sorbona el *Congreso de París para el restablecimiento de los Juegos Olímpicos*. En aquella ocasión, invitó a todos aquellos representantes de países que sabía de antemano que favorecían el desarrollo internacional del deporte. Incluyó en la lista de invitados a todas sus amistades. Fueron invitados además representantes del Movimiento por la Paz Internacional.

En mayo de 1893, los arqueólogos franceses que trabajan en Delfos encontraron dos fragmentos de piedras que contenían un himno a Apolo esculpido entre los años 138 - 128 a.C. Dos músicos franceses realizaron arreglos para su interpretación. El compositor francés Gabriel Fauré realizó nuevos arreglos. Coubertin acordó con éste presentar el himno a Apolo durante el Congreso. Fue cantado por Jeanne Remacle, estrella de la ópera de París. Hubo representaciones deportivas para beneficio de los participantes. El poeta amigo de Coubertin, Jean Aicard, dedicó un poema de su autoría al sueño olímpico.

La idea de Coubertin para recrear unos Juegos Olímpicos Internacionales en esta era moderna fue adoptada por unanimidad durante aquel Congreso. Se creó el *Comité Olímpico Internacional* con personas sugeridas por Coubertin. En los trabajos de aquel Congreso también se establecieron las bases reglamentarias para comenzar los Juegos. Se decidió celebrar los primeros Juegos Olímpicos Modernos en la ciudad de Atenas, Grecia, por ser el país donde en la antigüedad nacieron los Juegos Antiguos celebrados en Olimpia. Se nombró como primer Presidente del *Comité Olímpico Internacional* al griego Demetrius Vikelas, escritor radicado en París, aunque éste no tenía conocimiento alguno sobre el deporte y su práctica. El propósito de los Juegos era perpetuar la paz a partir de crear amistades internacionales. En aquel momento, el *Comité Olímpico Internacional* era una organización de voluntarios, sin remuneración.

Los Juegos Olímpicos a crearse le darían importancia a los resultados de los atletas en sus competiciones. Ellos eran los héroes, la noticia. Ni los organizadores, ni los administradores, ni los países serían el objeto principal de estos. Para Coubertin, cuando un atleta logra incorporarse al equipo nacional de su país y participa en los Juegos Olímpicos, en la unión de naciones, en la ceremonia de apertura, ya ha traído honor a su país. Se ha convertido en olímpico. Ha alcanzado lo más alto de la pirámide deportiva. Regresa a su país con la antorcha de la paz y el amor. Se

¹ Tomás Alva Edison tenía su pabellón.

² Se trata del inventor de la dinamita, quien, como es sabido, luego decidió donar su fortuna para la creación de los premios que llevan su nombre.

definiría, como en la antigüedad, una tregua sagrada durante la celebración de los Juegos.³ Se calmaría toda una civilización. Se interrumpirían las guerras por la pasión del deporte. Durante los Juegos Olímpicos se celebrarían actividades culturales y educativas para beneficio de los participantes. El deporte estaría destinado a cambiar vidas y crear una mejor sociedad.

6. Primeros Juegos Olímpicos Modernos: Atenas 1896

La organización de estos primeros Juegos tuvo dificultades. El rey Jorge de Grecia los apoyaba, pero una facción política del país los rechazaba por entender que no existían los fondos necesarios para su presentación. Se hizo una campaña intensa, y se produjo un cambio de gobierno que apoyó la celebración de los Juegos. Coubertin participó en cambiar la opinión de algunos de los dirigentes del país, pero no pudo dedicarle el tiempo que ese esfuerzo se merecía porque estaba en el proceso de unirse en matrimonio a Marie Rothan.

Los Juegos comenzaron el 6 de abril de 1896 con toda la fanfarria que Grecia pudo dedicarle a estos. Ignoraron totalmente a Coubertin y a su *Comité Olímpico Internacional*. Estos no recibieron mención alguna. Fueron destinados durante la ceremonia de inauguración y clausura a lugares de poca importancia en el estadio. Pretendieron establecer a Atenas como la sede permanente de la celebración de los Juegos, todo ello en contra del programa de internacionalización que deseaba Coubertin. Los Juegos Olímpicos debían celebrarse en distintos países y ciudades, habiéndose escogido París como sede de los Juegos Olímpicos del año 1900.

Los primeros sellos olímpicos fueron emitidos para estos Juegos con el propósito de recaudar fondos para el pago de las actividades. Un miembro de la diáspora griega, Jorge Averoff, radicado en Alejandría, donó todos los fondos para restaurar el Estadio Panatenaico.

Los Juegos Olímpicos de Atenas fueron un éxito. Coubertin, a su regreso a París, se detuvo en Olimpia para estudiar el lugar donde se habían originado los Juegos Olímpicos antiguos. Este no regresó a Grecia hasta el año 1927 cuando se creó una estela en su nombre reconociéndolo como el renovador de los Juegos Olímpicos Modernos.

Coubertin, creador de los aros olímpicos, entendió que estos círculos eran de inclusión a través del deporte. Representaban la excelencia mutua, el respeto mutuo, el desarrollo de la amistad, el entendimiento y paz entre las naciones.

Coubertin falleció en Ginebra en septiembre de 1937. Su última voluntad fue que su corazón se trasladara a Olimpia. Así se hizo. Se construyó un espacio bajo su monumento para recibir el corazón de quien fuera la persona que le regaló a nuestro mundo la celebración de los Juegos Olímpicos Modernos. Esta tradición francesa, seguida por algunos intelectuales y líderes, era un gesto de devoción eterna a la causa a la que le dedicó toda su vida «*Levanto mi copa por el ideal olímpico que, atraviesa las tinieblas de los años como un poderoso rayo de luz para iluminar la antesala del siglo XX con un sueño alegre de esperanza*» (Coubertin).

7. Referencias bibliográficas

- Coubertin, P. (1890). *L'Éducation anglaise en France*. París: Librairie Hachette.

³ Como es sabido el establecimiento de una tregua de paz no fue conseguido hasta 1993 tras las largas gestiones que llevó a cabo Juan Antonio Samaranch como presidente del COI ante la ONU. Puede verse al respecto el artículo de Conrado Duránte Corral, "Juan Antonio Samaranch: Reseña Histórica de su definitiva contribución al gran avance del olimpismo moderno. *Citius, Altius, Fortius*, Volumen 3, nº 2, año, 2010, pp. 9-24

- Duránte Corral, C. (2010). Juan Antonio Samaranch: Reseña histórica de su definitiva contribución al gran avance del olimpismo moderno. *Citius, Altius, Fortius. Humanismo, sociedad y deporte: investigaciones y ensayos*, 3(2), 9-24. Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Hirthler, G. (2016) “*The Idealist. The story of Baron Pierre De Coubertin*”. Atlanta: Ringworks Press
- Pausanias. (1731). *Voyage historique de la Grèce Description matérielle*. 2 vol. Édition París: F.-G. Quillau, 1731.